

PRESENTACIÓN AL
COMITÉ MONETARIO Y FINANCIERO INTERNACIONAL
WASHINGTON D.C.

16 de abril de 2005

H.E. Vittorio Corbo

Presidente, Banco Central de Chile

Muchas gracias Señor Presidente.

Debido a que ya se ha distribuido una presentación escrita que cubre este tópico, concentraré mis comentarios en cinco puntos, los que creemos constituyen el corazón del trabajo del Fondo.

Primero, compartimos plenamente la idea central relativa a que políticas e instituciones económicas y financieras adecuadas son fundamentales para la estabilidad y el crecimiento sostenido y son el mejor vehículo para reducir la pobreza. La experiencia histórica de Chile es ilustrativa en este sentido. Esto va mucho más allá de políticas e instituciones que tienen un efecto directo en la estabilidad, incluyendo también el respeto a los derechos de propiedad y la promoción de la competencia.

Segundo, bajo este marco, el principio guía para la estrategia de mediano plazo del Fondo debería ser el fortalecimiento de aquellas políticas e instituciones financieras y económicas que tienen un efecto directo sobre la estabilidad y el crecimiento.

En lo que respecta a aquellas políticas e instituciones cuyo efecto sobre la estabilidad y el crecimiento es indirecto, el Fondo debería ayudar a identificarlas y los países, por su parte, ser incentivados a trabajar en ellas, pero esto no debería constituirse en parte central de sus actividades. En efecto, el Fondo debería mantener su foco en los objetivos que se recogen en el Convenio Constitutivo.

No obstante, es de gran importancia que cuando el Fondo participe en temas ajenos a sus actividades centrales, permita que los países desarrollen las formas más adecuadas para enfrentarlos y manejarlos. Creemos que el Fondo tiene un importante rol en la identificación de debilidades y en la proposición de medidas para superarlas, pero esto junto con una adecuada división del trabajo con el Banco Mundial y otras instituciones multilaterales.

Las políticas e instituciones deberían también ser diseñadas con el propósito de crear y fortalecer la capacidad de los países para enfrentar turbulencias. Ello es particularmente importante en el contexto actual, en el que, como vimos esta mañana, no obstante imperar un panorama económico central benigno, existen, desafortunadamente, algunos riesgos significativos.

Un tercer aspecto que me gustaría comentar, Señor Presidente, es el rol del Fondo en actividades de Supervisión y Monitoreo. Estas, así como la asistencia técnica e investigación, deben estar alineadas con el marco antes señalado.

En lo referente a economías emergentes, la supervisión y monitoreo deben dirigirse en mayor medida a crear y fortalecer las instituciones económicas y financieras de estos países, reforzar su resistencia a choques adversos y mejorar la capacidad del Fondo para desarrollar análisis de pruebas de tensión. En este aspecto, el trabajo desarrollado en el contexto de las iniciativas FSAP y ROSC constituye un base sólida para futuros progresos en esta materia. Por supuesto que en esta línea de trabajo, así como en muchas otras áreas, el Fondo debe tomar en consideración las diferencias entre los diversos países miembros.

El rol del Fondo en la supervisión y monitoreo es esencial para evaluar la estabilidad del sistema global y anticipar el surgimiento de problemas sistémicos. En este contexto, las actividades de supervisión y monitoreo de los países industriales son tan importantes como las de los países en desarrollo. Hoy día, cuando los principales riesgos que enfrenta la economía mundial son los desbalances globales, esta necesidad aparece con mayor relevancia. Para asegurar una adecuada resolución de estos desequilibrios, es importante que el Fondo promueva el diálogo, en materia de política económica, entre los países industriales en los diversos foros en que participa.

Como cuarto punto quisiera mencionar que la creación y fortalecimiento de la capacidad económica y financiera de los países para enfrentar turbulencias, no depende solo del desarrollo de políticas e instituciones apropiadas, sino también de que los países cuenten con acceso a liquidez internacional en tiempos de baja disponibilidad. Esto es particularmente importante para países que han hecho significativos progresos en la superación de sus debilidades y en el fortalecimiento de sus políticas e instituciones macro financieras, pero que aún son vulnerables a riesgos sistémicos.

En este punto pensamos que la revisión de las facilidades existentes —o el desarrollo de nuevas— para la provisión de liquidez que permita enfrentar choques adversos debe continuar. Además, el Fondo debe otorgar mayor prioridad a la exploración de nuevas iniciativas que permitan mejorar la liquidez por parte de mercados privados internacionales. En este contexto creemos que el Fondo podría jugar un rol catalítico clave, trabajando junto a agentes privados, en el desarrollo de mercados que provean alivio en períodos de estrechez de liquidez.

Finalmente, creemos que es fundamental avanzar en cuanto a aumentar la representatividad de los países emergentes en el Fondo. Esto permitiría reflejar de mejor manera en su gobernabilidad la mayor importancia que han cobrado los países en desarrollo en la economía mundial. El foro apropiado para esto último es la próxima revisión de las cuotas de sus países miembros.